



PAUTAS PARA LOS FIELES

PARA CELEBRACIONES PÚBLICAS DE LA SANTA MISA *

* Estas Pautas están vigentes a partir del 27 de mayo de 2020 y durante toda la duración del Nivel 1 de la comunidad parroquial de nuestro regreso a la celebración pública de la Santa Misa. Las pautas pueden modificarse si / cuando cambian las circunstancias de la pandemia de COVID-19.

Dispensación de la obligación de las misas de domingo y día santo

La dispensa de la obligación dominical de asistir a Misa se otorga a todos los fieles hasta el 6 de septiembre de 2020. Sin embargo, todos los fieles tienen la obligación de "santificar el Día del Señor" y los domingos se les anima a pasar tiempo en oración, participar en una transmisión en vivo de la Misa, meditar en la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, y participar en las Obras de Misericordia Espirituales y Corporales.

*** Tenga en cuenta que la fecha de la Dispensación general queda a discreción del Obispo y está sujeta a cambios en función de las condiciones actuales relacionadas con la gestión de la propagación de la pandemia y en consulta con las recomendaciones de salud federales, estatales y locales.*

Líneas de tiempo

Eta preparatoria: desde el 13 de mayo de 2020 hasta el momento previo a la primera celebración pública de la misa, prevista para el 27 de mayo de 2020. La dispensación general sigue vigente.

Comunidad parroquial Nivel uno: ¡Bienvenidos de nuevo! Regreso a la misa pública, 27 de mayo de 2020; La dispensación general continúa hasta el 6 de septiembre de 2020.

Comunidad parroquial Nivel dos: Se implementará con el levantamiento de las restricciones y la asignación de más capacidad en las parroquias.

Comunidad parroquial Nivel tres: Capacidad total permitida en las parroquias; La dispensa ya no está vigente

Principios Rectores Generales

El bien común: debemos considerar el bien común al determinar todo lo que hacemos. El bien común considera la salud espiritual, financiera, mental y física de toda la sociedad. Durante este tiempo debemos equilibrar la salud espiritual y la salud física de los fieles. Esto es especialmente cierto para los miembros más vulnerables de nuestras poblaciones, incluidos los ancianos y las personas con

enfermedades crónicas. También debemos confiar en el personal médico y los científicos para dar el mejor consejo en estos asuntos.

Mantener el año litúrgico: incluso en los días más oscuros de la pandemia, el Santo Padre y su Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos dejaron en claro que la Pascua no sería "pospuesta". Tiempos litúrgicos la precedieron y la siguieron. Del mismo modo, se debe mantener todo el curso del año litúrgico y se debe respetar la primacía del domingo (Normas generales para el año litúrgico y el calendario, 4; *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2177).

Asistencia limitada: se extenderá la dispensa para el requisito de asistir a la misa dominical. Aquellos en mayor riesgo; a saber, los ancianos, los inmunocomprometidos y los trabajadores del hospital, probablemente necesiten esperar hasta el Nivel 3 antes de regresar a la celebración pública de la Misa. Puede haber soluciones creativas para permitir que las personas de estas categorías asistan a la Misa con un riesgo reducido de contaminación (por ejemplo, tiendas de comestibles con horarios específicos para estas poblaciones), pero pasará algún tiempo antes de que podamos reanudar la capacidad total en nuestras iglesias.

Continuación de las misas y la comunicación transmitidas en vivo / televisadas: Se recomienda la continuación de las liturgias transmitidas en vivo. Se ha alentado a todas las parroquias que actualmente transmiten misa en vivo a que continúen la práctica al menos una misa cada fin de semana, para aquellos que están confinados en su hogar, enfermos o vulnerables. Se alienta al personal del clero y la parroquia a continuar aumentando la comunicación con los feligreses utilizando todos los medios posibles, brindando oportunidades para la catequesis y la participación en formatos digitales y tecnología de videoconferencia.

Prudencia y sentido común: se emplearán todos los medios razonables para mantener la propagación de COVID-19 bajo control, dándose cuenta, por supuesto, de la imposibilidad de crear un entorno totalmente libre de riesgos.

Manténgase informado: Habrá una serie de cambios determinados por su Pastor y el Equipo de Preparación Parroquial. Visite el sitio web de su parroquia y revise toda la comunicación parroquial para estar informado sobre los detalles específicos de su comunidad parroquial (por ejemplo, cambios de horario de misa, procedimientos de asistencia, etc.).

Gracia y comprensión: Ninguno de nosotros ha vivido una pandemia antes, por lo que es probable que haya errores e imperfecciones al intentar hacerlo. Es probable que los sacerdotes, líderes, feligreses y todos los que asisten, así como la Diócesis, hagan algunas evaluaciones y decisiones incorrectas. Todos necesitaremos la gracia de la humildad y "un espíritu de cooperación" para superar esto juntos.

Protocolos de seguridad e higiene

Nuestras comunidades parroquiales son un gran bien que queremos preservar. Todos los que asisten a misa se les recomienda que cumplan con lo siguiente:

Las personas que se acerquen a la iglesia y dentro de la iglesia deben usar máscaras (cubiertas faciales de tela) (excepto los menores de 2 años y aquellos que tienen una afección médica que les impide usar una máscara), así como en todos los edificios de la iglesia.

El distanciamiento social es necesario. Habrá protocolos claros que cambiarán dónde puede sentarse, cómo puede saludar a las personas y cómo recibir la Sagrada Comunión. Deberá mantener una distancia de seis pies entre cualquier persona que no esté en su hogar en el futuro previsible en la iglesia.

Los que están enfermos o sintomáticos deben quedarse en casa.

Lávese las manos en casa y use desinfectante para manos al ingresar a la iglesia. También puede traer su propio suministro de desinfectante de manos para usar antes de la Sagrada Comunión.

Distanciamiento físico

La capacidad de la iglesia se limita a no más del 25% (un cuarto) de su capacidad total para garantizar que se pueda lograr un distanciamiento social adecuado.

Se debe mantener una distancia de seis pies (6 ') entre las personas en general, tanto como sea posible (a menos que resida en el mismo hogar).

La disponibilidad de asientos estará claramente marcada (como asientos designados en bancos alternos con una separación de 1 o 2 bancos o asientos en diferentes secciones para diferentes misas). Los que viven en el mismo hogar pueden sentarse juntos sin distanciamiento social.

Los Cuartos de llanto para los niños están cerrados hasta nuevo aviso debido a las limitaciones de espacio y la incapacidad para garantizar el distanciamiento social.

Baños: no se permite más de 1 persona (o 1 padre + hijos del mismo hogar) a la vez.

Boletines y materiales impresos de la parroquia: Los boletines parroquiales pueden ponerse a disposición de los feligreses en la entrada / vestíbulo, junto con otros materiales impresos, pero no serán distribuidos por ujieres u otros. El Boletín Parroquial también debe estar disponible en línea.

Notas para la misa

Colecta del ofertorio: En las entradas a la iglesia u otros lugares designados habrá receptáculos seguros o cestas supervisadas. No se hará colecta en el ofertorio durante la celebración de la Misa.

El signo de la paz: esta acción litúrgica, compartida entre los fieles, seguirá siendo un gesto "sin contacto".

Recepción de la sagrada comunión

La Sagrada Comunión se distribuirá solo bajo la Especie de la Sagrada Hostia. La Preciosa Sangre no se distribuirá en este momento.

Los fieles tienen derecho a recibir en la lengua o en la mano, según la disciplina de la Iglesia.

La Sagrada Comunión no se puede recibir en la mano si alguien está usando un guante. En cambio, se debe observar una higiene de manos adecuada y diligente antes y después de distribuir y / o recibir la Sagrada Comunión.

Los fieles deben quitarse las máscaras y guantes al acercarse al ministro.

Si es posible, la reverencia y el intercambio verbal deben llevarse a cabo a 6 pies de distancia: Haga la reverencia - "El cuerpo de Cristo" - "Amén" - luego dar un paso adelante para recibir.

Recepción en la mano: para aquellos que reciben en la mano, por favor acérquese al sacerdote (o diácono o EMHC), colocando su mano dominante debajo de su mano menos dominante creando una especie de trono sobre el cual recibir al Señor. Después de recibir a Jesús en su mano, de un paso al costado y coloque la Hostia suavemente en su boca, asegurándose de consumir cualquier partícula de la Eucaristía que permanezca en su mano menos dominante, ya que incluso la partícula más pequeña sigue siendo Jesús. Luego, simplemente Colóquese su máscara y regrese en oración a su asiento.

Recepción en la lengua: durante este tiempo, podría ser mejor considerar recibir en la mano; sin embargo, si elige recibir en la lengua, adhérase a lo siguiente: acérquese al sacerdote (o diácono o ministro eucarístico). De tiempo para que la Hostia sea colocada de forma segura en su lengua, y para que el que la distribuye retire su mano, para evitar el contacto. Después de recibir, reemplace su máscara y regrese en oración a su banco.

Despido:

El que preside anunciará el procedimiento de despido al finalizar la Misa. Prepárese para regresar a sus vehículos con prontitud. No se recomienda que se congregue con otros feligreses.

Gracias por su oración, paciencia y comprensión durante este tiempo.

Visite www.diokzoo.org para actualizaciones.

Por favor envíe sus preguntas a: officeofcommunications@diokzoo.org

Le pedimos que sea cortés y caritativo en su comunicación.